

Felinos asilvestrados: ¿un problema para el bienestar de la fauna silvestre y de la biodiversidad?

Feral cats: a problem for the well-being of wildlife and biodiversity?

Molina Sánchez, E.A.¹

¹ Médico Veterinario Zootecnista. Especialista en Laboratorio Clínico Veterinario. (c) Maestría Bienestar Animal; .Docente UDCA, Director Técnico One Welfare Corporation.

Contacto autores: elkinms19@gmail.com

Fecha de recepción: 23 de Septiembre 2019

Fecha de aceptación: 15 de Diciembre 2019

Documento presentado como Ensayo a la RCZ

Resumen

Los felinos asilvestrados se constituyen, en la actualidad, como uno de los factores de riesgo que generan mayor impacto negativo sobre la biodiversidad y los ecosistemas. Casi todos los ambientes antropomorfizados tienen este tipo de problemática, donde los felinos que se encuentran en estado de libertad pueden adquirir características de animales asilvestrados cazando innumerables recursos bióticos (aves, reptiles y pequeños mamíferos) importantes para el equilibrio de los ecosistemas. Esta problemática debe ser abordada desde distintos ejes en los que se contemple tanto el bienestar de este tipo de felinos como de la fauna silvestre, e integrar conceptos éticos y filosóficos que mitiguen el impacto como la "ecología profunda" y el "respeto por la naturaleza".

Palabras clave: felinos asilvestrados, bienestar animal, fauna silvestre, biodiversidad, impacto ambiental.

Abstract

Feral cats are currently one of the rising risk factors that generate the greatest negative impact on biodiversity and ecosystems. Almost all anthropomorphized environments have this type of problem, in which the felines that are in freedom can acquire characteristics from feral animals by hunting innumerable environmental resources for the biological balance of ecosystems, such as birds, reptiles and small mammals. This problem must be approached from different axes in which both the well-being of the feline and wildlife are contemplated, and integrate ethical concepts such as "deep ecology" and "respect for nature".

Key words: feral cats, animal welfare, wildlife, biodiversity, environmental impact.

Análisis de la situación

El 26 de abril de 2019, la cadena periodística CNN publicó un artículo titulado “¿Por qué Australia ha declarado la guerra a los gatos salvajes? Quiere matar 2 millones de felinos para 2020”, dicho artículo generó opiniones divididas en toda la comunidad internacional. Esto, teniendo en cuenta el dilema ético que se establece sobre la decisión gubernamental australiana de sacrificar animales asilvestrados de esta especie, los cuales, evidentemente, se constituyen como una amenaza directa sobre la supervivencia de las demás especies silvestres que habitan en el continente.

Este no es un problema exclusivo del continente oceánico. Generalmente, todos los entornos antropogénicos suelen tener poblaciones de animales domésticos y sinantrópicos, pues biológicamente, adaptarse a un entorno parece ser la única herramienta evolutiva óptima para sobrevivir en un planeta moldeado cada vez más por la actividad humana. Sin embargo, cuando la adaptación a un ambiente es exitosa y sobrepasa la selección natural, la eficacia biológica aumentará incluso más allá del 100%, lo cual, supondría una sobrepoblación y pocos agentes de control natural que ayuden a equilibrar la densidad poblacional.

Desde el punto de vista evolutivo, los felinos domésticos, identificados como animales exóticos (al igual que el perro), poseen ciertos elementos adaptativos que los posicionan como una de las especies más eficientes en la cima de la cadena trófica. De hecho, la mayoría de los felinos domésticos (*Felis catus*) mantienen rasgos conductuales muy poco modificados por la convivencia continua con el ser humano, incluso, comparten muchas características etológicas con el gato salvaje (*Felis silvestris*) relacionadas con el componente gregario, territorialismo o apareamiento (al margen de la presencia humana) (Leyhausen, 1979; Turner et al, 1988). Así mismo, la conducta típica de caza, que es instintiva, se encuentra altamente desarrollada en esta especie. La cantidad de presas en el estómago de un gato puede ir de una a doce, dependiendo del tamaño de las presas y del gato. Un estudio de cinco meses llevado a cabo en el Reino Unido con 986 gatos mostró que cazaron 14.370 presas, por lo que se considera que capturan en ese país 220 millones de animales silvestres por lo menos.

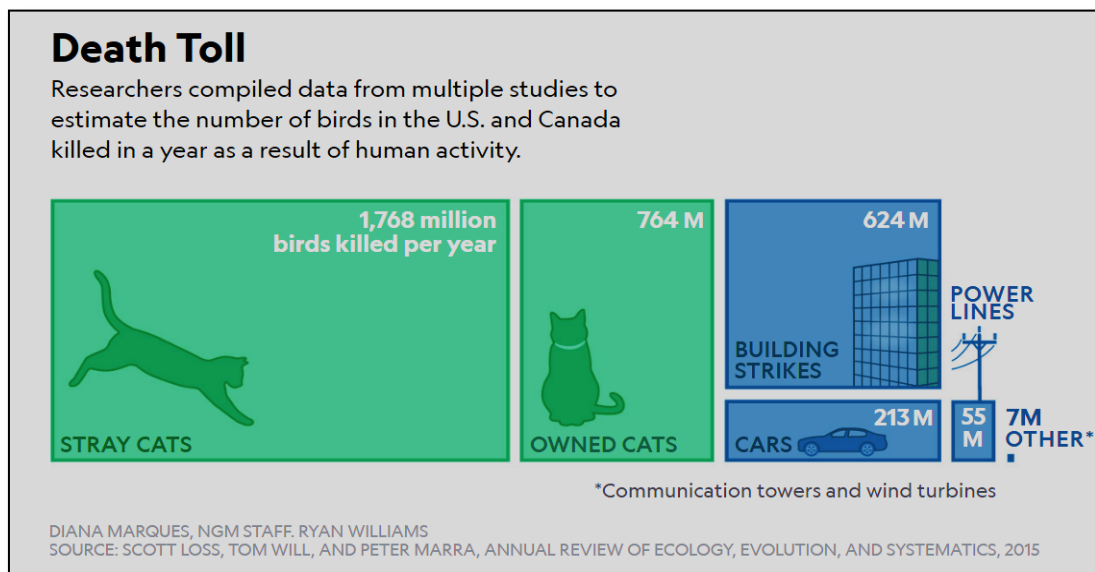
Tal vez, desde un punto de vista antropocéntrico, ha sido uno de los rasgos conductuales que el proceso de domesticación no ha podido eliminar. En este punto, es importante indicar que la conducta de caza es el factor de riesgo de mayor impacto ambiental sobre la fauna silvestre. Los gatos pueden reducir sustancialmente las poblaciones de aves en algunas circunstancias. Por ejemplo, los gatos salvajes han sido implicados en la extinción de al menos 33 especies de aves (Lever, 1994; Nogales et al. 2004), principalmente en islas oceánicas donde se ha informado que los gatos matan más de un millón aves marinas por año (Chapuis et al. 1994).

Las cifras son en extremo alarmantes, sólo en Estados Unidos se estima que los gatos domésticos en libertad matan de 1.3 a 4 billones de aves y de 6.3 a 22.3 billones de mamíferos anualmente. Los hallazgos de esta investigación, liderada por el Centro de Aves Migratorias del Instituto Smithsonian de Biología y Conservación, y publicada en el año 2012 por la revista *Nature Communications*, sugieren que estos felinos causan sustancialmente la mayor mortalidad de vida silvestre de lo que se pensaba anteriormente, y es probable que sea la mayor fuente de mortalidad antropogénica para aves y mamíferos estadounidenses. Consecuentemente, Medina y colaboradores (2011),

a través de su publicación en la revista científica *Global Change Biology* titulada “Una revisión global sobre los impactos de los gatos invasores en los vertebrados isleños en peligro de extinción”, establecen que los gatos domésticos en estado de libertad en islas causan o contribuyen, en una medida del 14%, a la extinción de mamíferos, aves y reptiles, información que, incluso es respaldada por la IUCN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza).

De igual manera, los investigadores Loss, Will y Marra (2015), a través de la investigación titulada “*Direct Mortality of Birds from Anthropogenic Causes*” publicada en *Annual Review of Ecology, Evolution, and Systematics* realizaron una revisión y análisis de disitintos datos e información compilada de otros estudios en los cuales se estimó el número de aves que en Estados Unidos y Canadá mueren debido a las actividades humanas (Diagrama No. 1). Una de las conclusiones que más llamó la atención de los investigadores, es que los felinos domésticos, tanto los que se encuentran con tenedor o propietario, como aquellos que se encuentran en libertad, son la mayor causa de muertes de aves silvestres en ambos territorios. Sin embargo, no significa que sean la única causa de muerte, pues en entornos antropogénicos existen situaciones, estructuras y mobiliarios públicos, que a nivel poblacional, causan un importante impacto sobre el descenso de las colonias de aves, muchas de ellas migratorias, como la electrocución con redes eléctricas y accidentes por impacto contra infraestructuras y edificios, e incluso atropellamientos por accidentes de tránsito.

Diagrama No. 1: Número de aves que mueren a causa de distintas actividades ligadas al entorno humano.



Loss, S., Will, T. y Marra, P., 2015.

Ahora bien, el tiempo de permanencia de estos animales con la especie humana ha traído beneficios exclusivos para el hombre. Los gatos domésticos han formado parte de la cultura y sociedad humana desde hace más de 9000 años y tal como ocurre en cualquier proceso de domesticación todos los animales, cumplen una función utilitaria. Estos animales cumplieron una función clave para realizar control poblacional sobre los roedores

quienes eran directos portadores de enfermedades letales para el ser humano como la Peste Negra y la rabia. Sin embargo, a través de los años, la relación entre estos animales de compañía y los humanos se ha transformado paulatinamente en un vínculo emocional. La conformación de este vínculo trae consigo beneficios para ambas especies, resultando en una simbiosis afectiva, pero también puede acarrear consecuencias fruto de esta interacción, como el aumento de casos de crueldad asociados al abandono.

Los felinos domésticos pueden asilvestrarse por diferentes motivos, como se mencionó anteriormente, uno de los más críticos es por abandono. Si los animales establecen grupos y nadie se responsabiliza por su cuidado, se conformarán grupos en relativamente corto plazo que generarán una colonia de dimensiones importantes si disponen de recursos, algo fácil de conseguir en el medio urbano (Mahlow, 1996; Young, 1981). Uno de esos recursos es indudablemente la fauna silvestre que habita en entornos urbanos y sus periferias, el cual, como factor biótico, resulta como el más afectado por la presencia de este tipo de depredadores, generando consecuencias como el desplazamiento de las especies o incluso su desaparición.

Las colonias de felinos asilvestrados se han catalogado como un problema que ha recibido atención desde varios ámbitos según la situación. Existen tres componentes a considerar: salud pública y animal, derechos de los animales y conservación del medio ambiente. Es así como se ha suscitado un debate entre ambientalistas y defensores de los animales. Si lo consideramos desde la teoría ética "*Respect for Nature* o Respeto por la Naturaleza", algunos justifican que las acciones deben ir encaminadas a la protección de la naturaleza, y que el control radical de las poblaciones de felinos vagabundos es el único método eficaz para lograr la conservación de las especies. Por su parte, quienes argumentan la defensa de la vida de los felinos, considerado desde la teoría ética "*Animal Rights* o Derechos de los Animales", toman a cada individuo en consideración y proponen alternativas cercanas al bienestar animal individual, alternativas, que se ven enfocadas exclusivamente en el bienestar del felino.

Desde un punto de vista objetivo cualquier política generada alrededor del manejo de felinos con propietario o sin propietario debe estar enfocada en lograr un equilibrio entre el bienestar de esta especie y el impacto ecológico que la especie pueda causar. Sin embargo, la aplicación de métodos que generen posturas consensuadas ha dificultado la armonización de ambas posturas, lo cual perpetúa el problema. La cuestión real consistiría en establecer cuántos felinos asilvestrados se deben permitir antes de que rompan de manera irreversible el frágil equilibrio de los ecosistemas. No se trata de promover o de eliminar la erradicación de las poblaciones felinas asilvestradas, se trata de ser conscientes de la función que desempeñan y las consecuencias que traen en los ecosistemas urbanos y en aquellos sin presencia humana.

En esta medida, la "ecología profunda" puede brindarnos una forma ética de abordar el problema. Mientras que la veneración por la ética de la vida pone énfasis en los organismos vivientes individuales, las propuestas por una ética ecológica profunda tienden a tomar algo más grande como el objeto de valor: especies, sistemas ecológicos, incluso la biosfera. Este abordaje podría generar más impacto y mejores condiciones de vida a los individuos que están siendo directamente afectados por una especie introducida. La protección brindada a las especies silvestres representa mayor valor para la subsistencia

del ecosistema y son un eje clave en relaciones de tipo biológico que evolucionaron mucho antes que las especies introducidas.

Una de las afirmaciones más interesantes la plantea el filósofo Paul Taylor en su libro "*Respect for Nature*". Taylor afirma que cada ser viviente "*busca su propio bien de su propia manera exclusiva*". Una vez que entendamos esto, veremos a todos los seres vivientes "*como nos vemos a nosotros mismos*" y por tanto "*estaremos preparados para darle el mismo valor a su existencia del que damos a la nuestra*".

Si nos planteamos en un contexto en el que otorguemos este valor a la fragilidad de nuestros ecosistemas, comprenderemos que el bienestar es uno solo y que cada decisión que tomemos como especie "racional" afectará en la misma medida a las otras especies.

Bibliografía

Chapuis, J et al. (1994). Alien mammals, impact and management in the French subantarctic islands. *Biological Conservation*. Volume 67, Issue 2, Pages 97-104.

Hollingsworth, J. (2019). "*¿Por qué Australia ha declarado la guerra a los gatos salvajes? Quiere matar 2 millones de felinos para 2020*". En: <https://cnnespanol.cnn.com/2019/04/26/por-que-australia-ha-declarado-la-guerra-a-los-gatos-salvajes-quiere-matar-2-millones-de-felinos-para-2020/>

Lever, C. (1994). *Naturalized animals: the ecology of successfully introduced species*. London. T & A D Poyser Ltd. ISBN : 0856610879.

Leyhausen, P (1979). *Leyhausen, P. 1979. Cat Behavior: the Predatory and Social Behavior of Domestic and Wild Cats*. NY: Garland.

Loss, Will y Marra, (2015), "*Direct Mortality of Birds from Anthropogenic Causes*". *Annual Review of Ecology, Evolution, and Systematics*. 46. 99-120. en: <https://www.annualreviews.org/doi/10.1146/annurev-ecolsys-112414-054133>

Mahlow J.C., Slater M.R. (1996). "*Current issues in the control of stray and feral cats*". *Journal of American Veterinarian Medicine*. 209(12). 2016-2020.

Medina, F. M. et al. (2011). "*A global review of the impacts of invasive cats on island endangered vertebrates*". *Global Change Biol*. 17, 3503–3510.

Nogales et al. (2004). A Review of Feral Cat Eradication on Islands. *Society for conservation biology*. <https://doi.org/10.1111/j.1523-1739.2004.00442.x>.

Turner D.C., Meister O. (1988). "*Hunting behaviour of the domestic cat*" *The Domestic Cat: the biology of its behaviour*. Cambridge. Bateson P. (eds). 222.

Young, S. (1981). "*Colonies in hospital grounds, the ecology and control of feral cats*". Hertfordshire. Universities Federation for Animal Welfare (UFAW). 99